

Las hojas amarillas tiemblan por los senderos
De tanta maravilla!... La verja está cerrada...
Se ve el jardín del cielo cuajado de luceros
Que vierten áurea seda por entre los liriales.

¡Y las fuentes no cesan de llorar!... El paisaje
Se ha llenado de una fantasía de plata...
Y dolorosamente preludia en el follaje
El piano de la brisa como una azul sonata...¹⁶

José de Jesús Esteves

Melodía azul...

Mi musa me ha contado
Con su decir hierático y tranquilo,
Que hay en los cielos un lugar sagrado
Donde tienen los ciegos que han pasado
Por este mundo, bienhechor asilo.

Y yo escuché de sus palabras bellas
Que en ese asilo de piedras preciosas
Hay siempre un tenue lagrimear de estrellas,
Hay un siempre un dulce sollozar de rosas...

Y me dijo la musa que ese santo
Lugar celeste, lo preside Homero;
Y que Flores, el Milton caballero,
Ofrece a Dea (la de Hugo) un canto...

¹⁶ José Joaquín Ribera, «Balada azul», *Puerto Rico Ilustrado*, año VIII, número 361, 27 de enero de 1917; p. 33.

Y me dijo también que en el sagrado
Asilo azul, burlando al centinela
Que se quedó una noche adormilado,
Entró una vez en busca de su Amado
La pobre Marianela...¹⁷

Francisco Negróni Mattei

Mariposa azul

A la muy notable y muy bella doña Trini Alzuru

Sobre el teclado blanco voló tu blanca mano
como una mariposa sedienta de armonía...
Se curvó ante tus gracias mi espíritu profano,
mientras etéreamente Chopin te sonreía...

Y en tanto dialogabas desde el marfil del piano
con la errátil tristeza de un ave en agonía,
mi pupila esa noche temblando se dormía
sobre la excelsa línea de tu perfil pagano.

A punto en que sonaron misteriosas esquilas
naufragó en el estanque de tus claras pupilas
el romántico cisne de un sueño en floración...

Y cuando te alejabas, serena y vaporosa,
sentía tu blanca mano como una mariposa
posarse quedamente sobre mi corazón...!¹⁸

¹⁷ José de J. Esteves, «Melodía azul...», *Puerto Rico Ilustrado*, año VIII, número 400, 27 de octubre de 1917; p. 24.

¹⁸ F. Negróni Mattei, «Mariposa azul», *Puerto Rico Ilustrado*, año X, número 496, 30 de agosto de 1919; p. 32.